

# PROXIMA EVACUACION DE PERSONAL NORTEAMERICANO ADSCRITO A LA BASE AEREA CONJUNTA DE TORREJON

## NIXON QUIERE NIVELAR LA BALANZA DE PAGOS

La medida se incluye en la decisión presidencial de repatriar a 50.000 estadounidenses destinados en el exterior

Permanecerá en plena actividad la base naval de Rota, cuyo futuro será negociado a partir de este mismo mes de julio

## FERNANDO MARIA CASTIELLA, UNICO MINISTRO DE ASUNTOS EXTRANJEROS INVITADO A CABO KENNEDY, REPRESENTARA A ESPAÑA EN EL LANZAMIENTO DEL «APOLO XI»

Washington 9. (Crónica de nuestro corresponsal, por "telex".) La decisión del presidente, hecha pública hoy por la Casa Blanca, de repatriar a una considerable masa de norteamericanos estacionados en sus bases aéreas militares en el extranjero, con exclusión de Vietnam, el Asia del Sudeste y las naciones integradas en el O.T.A.N., significa, en opinión de los portavoces oficiales y los observadores washingtonianos, que el proyecto Nixon se enfoca especialmente sobre las instalaciones militares norteamericanas en Japón, España y, en último término, Turquía.

El proyecto Nixon afectará a unas 50.000 personas y representará un ahorro del orden de los 750 millones de dólares. Por lo que se refiere a España, si son buenos los informes que se poseen aquí en este momento, puede anticiparse una evacuación de personal norteamericano estacionado en la base de Torrejón. Las bases aéreas de Zaragoza y Morón han sido ya prácticamente evacuadas. Se ha dejado en ellas el personal indispensable para su mantenimiento como bases de reserva. A juzgar por lo dispuesto hoy por el presidente Nixon, igual sucederá gradualmente en la base aérea de Torrejón de Ardoz. La idea del presidente responde a la urgente necesidad de contribuir a la nivelación de la balanza de pagos, en déficit crónico, y, en otro sentido, a un criterio nacional de rebajas en el impopular y enorme presupuesto de la defensa nacional. Ello se orienta asimismo al espíritu de las nego-

ciaciones que llevaron en el pasado mes de junio a la renovación condicionada a dos años de los Convenios hispano-norteamericanos de 1953, prorrogados por un quinquenio en septiembre de 1963 y llevados ahora a un proceso de nueva negociación antes de septiembre de 1970 por los Acuerdos de Washington entre Castiella y Rogers a mediados del mes pasado.

La decisión hecha pública hoy por la Casa Blanca lleva la situación a un punto muy definido en relación con los compromisos de defensa mutua entre Estados Unidos y España, que consiste, en opinión de este corresponsal, en la negociación de acuerdos muy precisos, de orden económico, científico y universitario, entre Madrid y Washington, que justifiquen en lo posible la presencia de la gran base de Rota a las puertas del Mediterráneo y hagan factible un estado de cooperación positiva y nivelada entre los dos países.

Estados Unidos—Washington lo sabe después de las conversaciones entre Castiella y Rogers, el secretario de Estado—no puede aspirar a sostener una base submarina de las proporciones de Rota, en España, sin una adecuada y positiva compensación, un mutualismo defensivo oficial y declarado a todos los niveles y una cooperación civil, cultural y económica entre las dos naciones más allá de ningún concepto de dependencia. Esta ha sido la posición expresada por Castiella en sus viajes a Washington. A mediados del presente mes, invitado expresamente por el Departamento de Estado a presenciar el histórico lanzamiento del "Apolo XI" en Cabo Kennedy destinado a la Luna, Castiella vendrá a esta capital para abrir, en efecto, una nueva etapa de negociaciones entre Estados Unidos y España. Este fue el acuerdo con Rogers en las negociaciones de junio, que prorrogaron por dos años los Convenios con España hasta septiembre de 1970.

En esa sensacional ocasión, Castiella representará a la España descubridora de América. Será el único ministro del Exterior especialmente invitado al lanzamiento de Cabo Kennedy. Mi opinión es que el momento nixoniano de Estados Unidos es propicio a un acuerdo, negociado con tiempo y hechos. Estados Unidos necesita en este momento de todos sus amigos, y España es uno de ellos en el mundo occidental.—José María MASSIP.